

8YCURA HAGIA ARRIEB 8

Día Internacional de los Niños y Jóvenes 2025

BOSQUEJO DEL SERMÓN

Incluye información del apoyo

***1 A las montañas levanto mis ojos;
¿de dónde ha de venir mi ayuda?***

***2 Mi ayuda proviene del SEÑOR,
creador del cielo y de la tierra.***

***3 No permitirá que tu pie resbale;
jamás duerme el que te cuida.***

***4 Jamás duerme ni se adormece
el que cuida a Israel.***

***5 El SEÑOR es quien te cuida,
El SEÑOR es tu sombra protectora.***

***6 De día el sol no te hará daño,
ni la luna de noche.***

***7 El SEÑOR te protegerá;
de todo mal protegerá tu vida.***

***8 El SEÑOR te cuidará en el hogar y en el camino,
desde ahora y para siempre.***

Salmo 121 NVI

Bienvenida e introducción

Si tienes este documento en tus manos, significa que se te ha encomendado predicar un sermón con motivo del Día Internacional de los Niños y Jóvenes.

¡Felicitaciones! En este bosquejo encontrarás información de respaldo y algunas indicaciones para preparar tu propio sermón. Eres una persona única y Dios te habla de una manera única. Por eso, haz tuyo este sermón leyendo y escuchando atentamente lo que Dios te vaya diciendo.

Disfruta de este viaje con Dios, sé bendecido por él y ¡sé una bendición para otros!

¿Cómo escribo un sermón?

- Tómate un tiempo para leer los versículos de la Escritura en oración. Hazlo varias veces y utiliza tres traducciones o versiones diferentes. ¿Qué te llama la atención? ¿Qué preguntas te surgen? ¿Qué desafíos te hace a ti? ¿Qué te está diciendo Dios? Anota todas estas cosas.
- Lee la información acerca del contexto. ¿Cómo influye esto en tu comprensión de los versículos bíblicos? Añade tus pensamientos a tus notas.
- Piensa en las personas a las que les vas a hablar. ¿Quiénes son? ¿Cuáles son sus trasfondos? ¿Qué edad tienen? ¿Qué necesitan? En cualquier momento, puedes enviar a un grupo de niños y jóvenes un mensaje de WhatsApp o Messenger. Pídeles que lean los versículos de la Biblia y que te digan qué preguntas tienen y a qué les desafía. Esta información siempre es muy útil y te dará una buena orientación para tu sermón.
- ¿Cuál es el mensaje que quieres que la gente se lleve? Escríbelo en una frase.
- Intenta centrarte en uno o tres puntos en tu sermón. Siéntete libre de elegir los tuyos propios, pero aquí tienes algunos ejemplos si quieres enfocarte en el Salmo 121.
 - **¿Dónde buscamos ayuda?** Tómate un momento para pensar dónde buscamos ayuda hoy en día cuando nos sentimos indefensos, tristes o ansiosos. A veces buscamos consuelo en la comida, en las compras o mirando hasta el hartazgo programas de televisión. Esto sólo nos da un alivio temporal, mientras que nuestra verdadera ayuda viene del Creador del cielo y de la tierra.
 - **Levantar la vista, a Dios.** Hacer una pausa y buscar la presencia de Dios nos permite comprender lo grande que es Dios. Si creó el universo, ningún problema es demasiado grande para Dios. Él es un ayudante permanente en tu vida.
 - **Levantar la vista, al mundo que te rodea.** El espíritu de Dios actúa a través de toda su creación: la naturaleza y las personas. Puede que haya utilizado a tus padres para consolarte o a tus amigos para llenarte de alegría. Observa el mundo que te rodea y cómo actúa Dios en tu vida por medio de él.

Puedes desarrollar estos tres puntos con la información del contexto (ver el siguiente título) y las preguntas que te hayas hecho a ti mismo, o las que te hayan hecho otros compañeros/amigos del grupo de jóvenes.

Antes de terminar tu sermón, incluye algunas preguntas retóricas “Me pregunto” que asombren y desafíen a la gente, como:

- Me pregunto qué parte de este salmo se refiere a ti.

- Me pregunto qué parte de este salmo es la más importante.
- Me pregunto qué es lo que más te desafía de este salmo.

Termina tu sermón invitando a los oyentes a responder a su manera a lo que Dios les está diciendo. ¿Pide Dios un nuevo compromiso? ¿Desafía Dios a la gente a hacer algo? Explica la función del banco de penitentes o banco de misericordia, e invita a los presentes a utilizarlo como lugar de oración, consagración (rendición y entrega), o renovación de su compromiso con Dios.

Información del contexto del Salmo 121

El Salmo 121 es uno de los 15 salmos que se conocen como los Salmos de la Ascensión. Estos salmos eran recitados o cantados por los peregrinos judíos cuando viajaban (“subían”) a Jerusalén para las celebraciones especiales. Los cantos reflejaban los sentimientos y pensamientos de los peregrinos.

Este salmo expresa la confianza en Dios para la protección y guía en el viaje, y concluye con la afirmación de que Dios te cuidará y velará por ti siempre.

Es muy probable que se escribiera en una época en que los israelitas se enfrentaban a circunstancias difíciles y buscaban protección y refugio. Tradicionalmente, el Salmo 121 se atribuye a David, aunque en el texto no se indica explícitamente su autoría.

Lo que el salmista nos muestra en este salmo es que, cuando miramos hacia arriba, nos centramos en el Dios todopoderoso en lugar de hacerlo en nuestras limitaciones. Él nos ha dado tantas promesas maravillosas en su palabra y, cuando miramos hacia arriba, a Dios, recordamos su fuerza y su poder, así como su capacidad para cumplir sus promesas.

Otras historias sobre mirar hacia arriba

Hay varias ocasiones en las que la Biblia nos dice cómo a la gente se le indica que debe mirar hacia arriba:

1. A Abraham se le dijo que mirara hacia arriba y contara las estrellas. Se sentía desdichado porque no tenía un hijo, pero Dios le había prometido que a través de su descendencia todas las naciones serían bendecidas.
2. Cuando los israelitas fueron atacados por serpientes en el desierto, Dios le dijo a Moisés que hiciera una serpiente de bronce a la que pudieran levantar los ojos y mirarla, para curarse. Puedes leer esta historia en Números 21:4-9.
3. Los Magos del Oriente fueron los primeros personajes destacados de la sociedad de entonces en adorar a Jesús. Ellos fueron ajustando el

rumbo de su marcha siguiendo una estrella y encontraron al Salvador del mundo. Para hacerlo, ¡tuvieron que mirar hacia arriba!

¿Te has perdido alguna vez? Es una sensación terrible no saber dónde estás ni hacia dónde estás yendo. La solución es levantar los ojos y mirar a tu alrededor. Entonces podrás descubrir puntos de referencia: quizás haya montañas a las que puedas mirar para orientarte y fijar tu rumbo, o quizá haya un edificio alto o árboles. Pero necesitas mirar hacia arriba para descubrir estas cosas.

A Abraham Dios le dijo que mirara hacia arriba y contara las estrellas. Abraham estaba preocupado porque no tenía heredero, y Dios había prometido que a través de su descendencia el mundo entero sería bendecido. ¿Cómo podía suceder eso si no tenía hijos? Parecía algo imposible en aquel momento, pero Dios cumplió su promesa, Abraham llegó a ser padre y, a su debido tiempo, Jesús nació dentro del linaje de Abraham.

Números 21:4-9 narra la historia de los israelitas que vagaban por el desierto, donde se enfrentaron a dificultades y hablaron en contra de Dios y de Moisés. Como consecuencia, Dios envió serpientes venenosas entre ellos, que mordieron al pueblo, provocando muchas muertes. En su desesperación, el pueblo se arrepintió y pidió a Moisés que intercediera ante Dios. Dios ordenó a Moisés que hiciera una serpiente de bronce y la colocara en un poste; cualquiera que fuera mordido podría mirar a la serpiente y así ser sanado.

En su momento de crisis, se ordenó a los israelitas que miraran hacia arriba, a la serpiente de bronce, para encontrar la curación. Este acto de mirar significa un acto de fe y rendición, depositando su confianza en la provisión de Dios para su sanidad. Simboliza la importancia de dirigir la mirada hacia Dios (enfocarse en Él), especialmente en tiempos de angustia.

Al igual que los israelitas miraron hacia arriba, nosotros también podemos mirar hacia arriba. ¡Mira hacia arriba, a Dios y mira arriba a Jesús, que nos ha dado una nueva vida! Fija tus ojos en el Creador y Salvador, especialmente en tiempos difíciles.

Mira hacia arriba en busca de guía, esperanza y salvación.

Escrito por la Mayora Anne-Lene Mabada